

Centro Municipal de disminuidos físicos

“Para nosotros no hay término medio, indica Nieves Adán, disminuida física, o se nos considera una cosa que no sirve o se nos protege en exceso, lo que es igualmente perjudicial”. Conscientes de la marginación social en que está inmerso, un colectivo de disminuidos físicos de Ciudad Real, mantiene una larga lucha que se remonta a seis años, tendente a la consecución de unos derechos que ni práctica ni teóricamente han sido reconocidos.

En efecto hasta ahora el minusválido, como otros sectores marginados, se ha visto condenado a la beneficencia pública o privada o a sus propios medios de subsistencia, generalmente escasos. Y si bien en el orden psíquico y debido a diversos factores como la movilización de los padres o la mayor sensibilización social, la atención a estas personas se ha fomentado a través de diferentes medios asistenciales, no ocurre lo mismo con los minusválidos físicos quienes, catalogados como subnormales, se ven abocados a una ayuda estatal cifrada en tres mil pesetas mensuales, a la carencia de asistencia médica si no cuentan con familiares directos afiliados a la seguridad social y a la práctica imposibilidad de acceder a la educación en orden a sus propias características.

Consecuentemente el acceso al trabajo, al margen de las especiales circunstancias económicas del momento actual, se presenta en la mayoría de los casos como una meta inalcanzable. la legislación vigente que prevé en teoría la admisión en las empresas de un 2% de trabajadores minusválidos, no se cumple. Tampoco los incentivos ofertados por el Estado a las empresas privadas para el acceso de los mismos, que suponen 500.000 ptas., por la acogida, el 75% de descuento en la seguridad social y 300.000 ptas. más por el acondicionamiento laboral del minusválido, cuenta con eco destacable.

Desde estas perspectivas, un equipo de disminuidos físicos inició en Ciudad Real

una andadura que si bien lenta en un principio, se intenta consolidar. El proceso comenzó tras una reunión de colectivos marginados con el alcalde capitalino, Lorenzo Seías Céspedes, de la que derivó la creación de la Concejalía de Bienestar Social y la necesidad de contar con un centro desde el que planificar las acciones. Iniciadas gestiones con la Caja Rural, esta entidad cedió en precario al Ayuntamiento el local donde se asienta el Centro Municipal de Minusválidos, sito en la calle Olivos, que está regido por un Patronato con carácter decisorio en el que el alcalde de Ciudad Real forma parte en calidad de presidente.

FALTAN AYUDAS

En el orden financiero el centro cuenta con una aportación del Ayuntamiento que iniciada en 80.000 pesetas, asciende en la actualidad a 160.000 a parte de los gastos de mantenimiento: agua, luz, basura, también a cargo de la entidad municipal que además ha concedido una partida, previa solicitud justificada, de 120.000 pesetas destinadas a actividades culturales, socio-recreativas etc.

Por su parte la Diputación Provincial, consiguiente a la presentación de una memoria de actividades, ha aportado una cantidad de 300.000 pesetas en concepto de material para trabajo que

se prevé tendrá carácter continuado, y un volumen que puede acrecentarse en función de las actividades que se planteen. En cuanto a las inversiones realizadas durante el presente año han consistido en la compra de una radio-casette, ampliación de la biblioteca, proyección mensual de películas, pago al monitor de natación, compra de una fotocopidora, etc.

De otro lado la aspiración es que los centros se generen en los restantes ayuntamientos de la provincia con independencia de los medios de información de que éstos disponen en la Concejalía de Acción Social, de forma que a través de ellos se fomente la incorporación del minusválido en la sociedad, elevación de su nivel cultural, la concienciación y participación ciudadana, la labor preventiva y el estímulo de iniciativas públicas y privadas hacia la problemática de las minusvalías.

El centro de Ciudad Real, único en la provincia junto al también existente en Puertollano, cuenta con 39 asociados sin pago de cuota, si bien el objetivo es aglutinar a todas las personas afectadas por la problemática a las que incluso pueda ofertarse un trabajo como medio de vida previa creación de talleres, compra de máquinas de tricotar o soluciones similares.

No obstante el gran problema es la carencia de medios económicos; en este

sentido el Centro está iniciado los trámites para su reconocimiento como entidad propia, si bien en colaboración con el INSERSO y el FONAS, de manera que se facilite la posibilidad de pedir ayudas o préstamos a organizaciones oficiales.

CENSO DE MINUSVALIDOS

De cara al conocimiento —gran número de minusválidos no están censados como tales— y captación de las personas afectadas, el objetivo más inmediato a corto plazo estriba en la elaboración de un censo de la población minusválida de Ciudad Real y de una guía de recursos con la finalidad de informar, orientar, gestionar y promover nuevos recursos. Por otro lado a través de los estudios que el Centro viene realizando, se detecta la necesidad, que se gestiona como logro a medio plazo, de prestar ayudas a domicilio, cobertura esta que se intenta cubrir a través de las prestaciones que para este fin tienen destinadas el INSERSO y el Ayuntamiento y que pueden complementarse con la colaboración de la Cruz Roja de la Juventud en lo que se refiere a compañía y ocupación del tiempo libre. Otro objetivo en este sentido es la adecuación y acondicionamiento de las viviendas



En el centro se realizan cuantos trabajos de fotocopia se solicitan. Al fondo el pequeño bar.